VOLUMEN 48
XXXI Verano De la Ciencia
ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx

Estrategias de fomento de lectura significativa para lograr el objetivo de preparar a los estudiantes de la ENMS de Celaya para su ingreso al Nivel Superior

Strategies to promote meaningful reading to achieve the goal of preparing students of the ENMS of Celaya for their entry into Higher Education

[1] DAGE. Fátima Elena Esquivel Rodríguez, 2. Iris Mariel Pérez Rodríguez. 3. Alma Delia Cervantes Licea
ENMS DE CELAYA, elena.esquivel@ugto.mx, im.perezrodriguez@ugto.mx, ad.cervanteslicea@ugto.mx

Resumen

La lectura es una herramienta fundamental para el desarrollo integral del individual, sin embargo, su ejercicio, en el caso de México lo tiene el penúltimo lugar de 108 países, leyendo un 2% de mexicanos con frecuencia. Para dar atención a esta situación es importante crear estrategia de fomento a la lectura, no elaborados por las autoridades en educación sino por los mismos actores, es decir, los mismos estudiantes. Por lo anterior, la propuesta que aquí se expone es el resultado de la opinión de alumnos de nivel medio superior, un trabajo que llega a ser más pragmático que teórico que por eso mismo nos acerca más a la realidad de los mexicanos y su expectativa de la lectura, y experimentar esta actividad no solo como una actividad académica sino para toda la vida y cómo tomarla como una herramienta en los momentos de toma de decisiones y transición como es entrar a la Universidad.

Palabras clave: lectura significativa, habilidades lectoras, competencias lectoras, aprendizaje significativo, transición al nivel superior.

Introducción

En una sociedad en la que el conocimiento cambia constantemente, los contenidos son dinámicos y se hace necesario poder procesar grandes cantidades de información, para estar a la vanguardia y ser competitivos; bajo esta perspectiva la lectura es una herramienta eficiente para lograrlo.

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) a fin de valorar la capacidad de la lectura en el desarrollo de los seres humanos en el contexto mundial, contempla instrumentos como el Examen PISA para diagnosticar la problemática de la lectura entre los estudiantes de sus países miembros como es el caso de México, en cuyos resultados del 2022 (OCDE, 2023) se encuentra en un lugar inferior a la media que marca este organismo. De esos estudios se ha concluido que la lectura representa hoy en día uno de los problemas más importantes a resolver a nivel internacional, dado que aún en los países clasificados como de alto desarrollo, esta problemática se encuentra en sus sociedades.

Por otra parte, la UNESCO aborda la problemática mundial de la lectura mencionando que “Los libros y el acto de leer constituyen los pilares de la educación y la difusión del conocimiento, la democratización de la cultura y la superación individual y colectiva de los seres humanos. . . los libros y la lectura seguirán siendo los instrumentos indispensables para conservar y transmitir el tesoro cultural de la humanidad, pues al contribuir de tantas maneras al desarrollo, se convierten en agentes activos del progreso” (Camara de Diputados, 2020, p. 5).

También el INEGI (2024) publicó que 69.7% de la población en México sabe leer y que el porcentaje de población alfabeta y lectora disminuyó 14.6 puntos del 2015 al 2024. Leyendo en promedio 3.2 ejemplares por el último año de este informe.

Puesto que el ejercicio intelectual de la lectura trae positivas y trascendentales consecuencias se hace imperativo y de consideración convincente analizar qué se puede hacer por adquirir mejores hábitos para leer, identificar los causales de apatía y rechazo en los estudiantes para realizar esta actividad y proponer estrategias que busquen adquirir técnicas en la lectura para hacer de ella una acción significativa, pero también la vinculación que tenga ésta con el desarrollo de los conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para cubrir el perfil de ingreso en la universidad.

Es necesario reconocer el desarrollo del individuo como lector ocurre generalmente en las escuelas por lo que oficialmente se considera que es en ellas donde se concibe su definición y cómo debe ser enseñada, también se establecen los principios en que la lectura debe basarse. .Es en el último año del nivel medio superior conocido como bachillerato tiene la finalidad de apoyar al estudiante en su crecimiento humano y cognitivo, lo cual busca ayudar a que se prepare profesionalmente y fije metas que aspiren a su futuro inmediato en el área que elijan y ofrece la escuela como: Humanidades y Sociales, Economía, Arquitectura, Económico administrativo, Artes, Ingeniería y Ciencias de la Salud, en que tome en cuenta que, al estudiar una carrera universitaria, tendrás más posibilidades de ser contratado en un buen empleo o emprender en un negocio o proyecto y la lectura llega a ser una herramienta clave de acompañamiento no solo en lo profesional sino para toda su vida.

Como objetivo general se pretende:

Objetivo General: Proponer estrategias de fomento de lectura significativa para lograr el objetivo de preparar a los estudiantes de la ENMS de Celaya para su ingreso al Nivel Superior.

Y como objetivos específicos se determinan los siguientes:

1. Enlistar las características y habilidades lectoras que se requieren en el perfil de ingreso en el Nivel Superior.

2. Conocer la cantidad de lectura que llevan a cabo semanalmente los estudiantes de la ENM de Celaya

3. Identificar el tipo de lectura que practican los estudiantes de la ENMS de Celaya.

4. Investigar el nivel de retención de la información que leen los alumnos de ENMS de Celaya.

5. Describir el nivel de lectura de los estudiantes de ENMS de Celaya

6. Enlistar los obstáculos que los alumnos de ENMS de Celaya tienen para tener una lectura significativa.

7. Proponer estrategias para mejorar en los niveles y hábitos de lectura significativa en los estudiantes de la ENMS de Celaya.

Los procedimientos específicos que se llevaron a cabo en la realización de este trabajo son de manera mixta, es decir, se cuenta con una indagación bibliográfica, con la revisión de obras recientes con el fin de determinar aspectos novedosos en la temática abordada, así como un trabajo de campo en base a la implementación de un taller y una encuesta a 29 participantes. Esta información se redacta en cuatro capítulos con los siguientes títulos: 1. Hacia una conceptualización de una lectura significativa, 2. Perfil de ingreso al Nivel Superior su relación con la lectura, 3. Resultados sobre el nivel de lectura y comprensión de los estudiantes de la ENMS de Celaya y 4. Resultados del grupo experimental de la ENMS de Celaya sobre la implementación de las estrategias de fomento de lectura significativa.

Por lo tanto, este trabajo pretende despertar en el docente y en el alumnado la necesidad de reforzar, así como de elevar el comportamiento lector en la ENMS de Celaya para servir de referencia y generar cambios en el desempeño de su percepción de lectura y la necesidad de verla como un elemento clave en su ingreso a la universidad y en una percepción futura a su profesión, reflejado en el largo alcance de una contribución a nivel nacional. También se espera que en base a las propuestas aquí expresadas se formule y se lleve a cabo un plan que comprometa voluntades y esfuerzos en conjunto, para impulsar el libro y la lectura con

miras a desarrollar cada vez mayores y mejores hábitos de lectura, situando en los planes curriculares los temas de la lectura y escritura como parte central dentro del proceso de la enseñanza aprendizaje.

1. Hacia una conceptualización de una lectura significativa

La lectura es un proceso cognitivo que implica decodificar, comprender y apropiarse de información transmitida a través del lenguaje visual o escrito. Su origen está estrechamente ligado a la evolución del lenguaje humano, pues la capacidad de comunicarse de forma oral permitió a las primeras sociedades transmitir conocimientos, experiencias y tradiciones de generación en generación.

Del mismo modo, la lectura no ha sido una práctica estática a lo largo de la historia, sino que ha cambiado tanto en sus soportes materiales como en sus funciones sociales.

En las últimas décadas, la revolución tecnológica ha transformado el texto impreso en formato digital, dando lugar a lo que podría llamarse una lectura posmoderna o hermenéutica, propia de páginas web, blogs y redes sociales. Este nuevo escenario resulta, en cierto modo, contradictorio (Carr, 2011; Pozo, 2008 citado por Solé, 2012): por un lado, pone a disposición del lector una cantidad casi ilimitada de información de manera inmediata; por otro, el flujo constante de estímulos puede terminar fragmentando la atención cuando el lector se limita a "picotear" contenidos sin profundizar en ellos. Frente a este panorama, resulta indispensable formar lectores activos y con criterio propio (Cassany, 2011 citado por Solé, 2012), capaces de moverse con soltura entre la rapidez que exige el entorno digital y la concentración profunda que aún requieren los textos extensos y lineales. Así, el lector moderno, aquel capaz de procesar, dialogar y cuestionar el texto para transformar su propio conocimiento en un ejercicio de libertad y reflexión, se revela, visto en perspectiva histórica, como una conquista reciente y verdaderamente valiosa para el aprendizaje a lo largo de la vida y para la formación de una ciudadanía crítica.

En este sentido, es deductivo pensar que la lectura es una habilidad que cumple con múltiples propósitos que al final apuntan a la resolución de conflictos; y que en resumen implica: una acción mecánica (ejemplo: movimiento ocular), traducción y comprensión profunda del texto.

Como afirma Solé (2012) “Hemos afirmado que la lectura no es solo un medio de acceder al conocimiento, sino un poderoso instrumento epistémico que permite pensar y aprender” (p.54). Ahora bien, saber leer no presupone necesariamente saber leer de forma crítica, “para pensar o generar conocimiento; ese potencial solo se concreta cuando el lector participa en situaciones que le exigen ir más allá del texto dado y adentrarse en su análisis, contraste y crítica” (Solé, p. 54).

Simultáneamente saber leer y tener el hábito de la lectura presenta una ventaja intelectual que nos acerca al conocimiento, cuestionamiento y nos permite compartir ideas más completas con el entorno. Aunado a lo anterior dicho adueñamiento de información y su aplicación original a nuestro propio contexto es lo que busca la lectura significativa.

Por otra parte, no se puede hablar de lectura sin la comprensión. Jocelyne Giasson (1990) se centra en un modelo interactivo y consensual, donde la comprensión eficiente surge de la interacción entre tres factores principales: el texto, el contexto y el lector. De acuerdo con la autora el texto es el material con el que el lector interactúa y de este depende la intención del autor, la estructura u organización del texto y el contenido.

El papel del lector es “crear el sentido, tener consciencia de sus propios conocimientos y de su intención de lectura” (Calderón, 2003); a partir de conocimientos previos de la lengua y aprendizajes generales; procesos cognitivos que comprenden los micro procesos, los procesos de elaboración, los procesos de integración, los macro procesos y los procesos metacognitivos. En suma, se puntualiza que “la intencionalidad del lector juega un papel determinante en el modo de acercamiento al texto y en la actividad lectora en cuanto actividad” (Rodríguez, 2019).

Es importante resaltar que los procesos metacognitivos se consideran fundamentales porque son aquellos que permiten fortalecer las competencias lectoras. En el proceso de lectura, la metacognición hace referencia al conocimiento que posee el lector sobre sus propios procesos cognitivos y sobre la manera en que construye la comprensión de un texto. Cuando el lector desarrolla habilidades metacognitivas, es capaz de reflexionar

acerca de su desempeño, identificar dificultades, evaluar su nivel de comprensión y emplear estrategias para mejorar su aprendizaje. De acuerdo con Giasson (1990), este proceso implica una participación del lector, quien no solo interpreta la información, sino que también supervisa y regula sus propios procesos mentales durante la lectura. A este conocimiento y control de los procesos de comprensión se le denomina metacomprensión, la cual se compone de dos elementos fundamentales: el conocimiento sobre los procesos cognitivos involucrados en la lectura y la capacidad de gestionar o regular dichos procesos para favorecer una comprensión más profunda.

Tipos de lectura:

Aunque diversos autores han propuesto clasificaciones de los tipos de lectura basadas en sus finalidades, Mendoza (2002) señala que las clasificaciones tradicionales de los tipos de lectura resultan insuficientes para explicar la complejidad del proceso lector, debido a que las finalidades de la lectura no se presentan de manera aislada, sino que pueden combinarse y superponerse durante la interacción del lector con el texto. Desde esta perspectiva, la lectura no puede entenderse únicamente a partir del propósito inicial del lector, ya que una misma actividad puede responder a diferentes objetivos, como obtener información, aprender, reflexionar o participar en una determinada práctica social. A continuación, se presentan los bloques genéricos que propone el autor para organizar los objetivos por los cuales se realiza una lectura, organizados de acuerdo con la investigación de Regueiro (2019, p.53).

1. Leer para obtener información SABER-CONOCER

a) Leer para aprender y para saber

b) Leer para desarrollar los propios conocimientos

c) Leer para investigar

d) Leer para conocer las opiniones de otros e) Leer para seguir unas instrucciones.

2. Leer para interactuar OPINAR-ACTUAR

a) Leer para conocer las opiniones de otros.

b) Leer para participar (hacer con un estímulo externo)

c) Leer para hacer (actuar): dar respuesta a una necesidad instrumental y/o funcional; elaborar respuestas; expresar una opinión (oral y escrita) más documentada; dar cuenta de que se ha comprendido.

d) Leer para transmitir el contenido de un texto a un auditorio

3. Leer para entretenerse GOZAR- IMAGINAR-ENTRETENERSE

a) Leer para soñar, imaginar.

b) Leer para divertirse

c) Leer para obtener un goce estético.

d) Leer para disfrutar intelectiva y estéticamente.

e) Leer para evadirse

VOLUMEN 48
XXXI Verano De la Ciencia
ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx

Como se mencionaba con anterioridad, la intencionalidad del lector constituye un elemento fundamental dentro del proceso de lectura, ya que el propósito con el que una persona se aproxima a un texto determina la manera en que desarrolla la actividad lectora y las estrategias que empleará para comprenderlo. Por ello, la lectura debe entenderse como un proceso dinámico en el que interactúan el objetivo del lector, las estrategias utilizadas y las características del texto seleccionado. El siguiente gráfico, retomado del libro La lengua extranjera, muestra la clasificación de los tipos de lectura y su relación con la intencionalidad comunicativa del lector y la selección de la tipología textual.

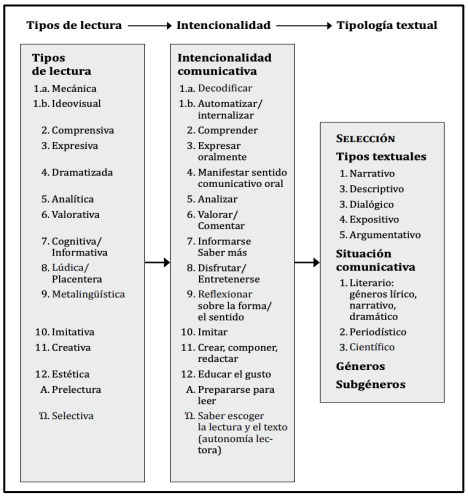


Imagen 1: Tipos de lectura e intencionalidad comunicativa

Fuente: https://octaedro.com/wp-content/uploads/2020/06/30810-Lectura-lengua-extranjera.pdf

Asimismo, los tipos de lectura mantienen una relación complementaria con las tipologías textuales, debido a que los textos no siempre pertenecen a una única categoría. Formatos como novelas, ensayos, artículos o noticias pueden combinar estructuras narrativas, argumentativas y explicativas, por lo que la estrategia lectora dependerá tanto de las características del texto como del propósito del lector. Esto quiere decir que el texto puede influir en la forma en que se lee su contenido; sin embargo, el lector también posee la libertad de interpretarlo.

El tipo de lectura también influye en el nivel de lectores que se llega a desarrollar Regueiro (2019) sostiene que el desarrollo de las competencias lectoras requiere en sentido indispensable habilidades como: la identificación de palabras, el acceso léxico sinonímico, la organización del contenido y procesos de comprensión particulares que exige cada texto; a pesar de que no se emplean las mismas estrategias y procesos lingüísticos, metalingüísticos, comunicativos y cognitivos cuando se enfrentan lecturas de diferentes tipos de texto. Es decir, el desarrollo de la competencia lectora sigue una estructura jerárquica en la que cada nivel de lectura se construye sobre el dominio del anterior por lo que las habilidades lectoras evolucionan desde la decodificación y la comprensión básica hasta niveles superiores de análisis, interpretación, valoración y creatividad como se muestra en la Imagen 2.

En síntesis, alcanzar un buen nivel de competencia lectora no depende solo de saber decodificar letras y sonidos. Sino que también se trata de un desarrollo progresivo de habilidades pragmáticas, pragmáticas-culturales, lingüísticas, cognitivas y metacognitivas que se van construyendo a lo largo de varios años. Este proceso comienza desde la infancia, en lo que se conoce como alfabetización emergente, etapa en la que el niño empieza a desarrollar bases esenciales como la conciencia fonológica, el vocabulario oral, el conocimiento del principio alfabético y la familiaridad con las convenciones del texto escrito.

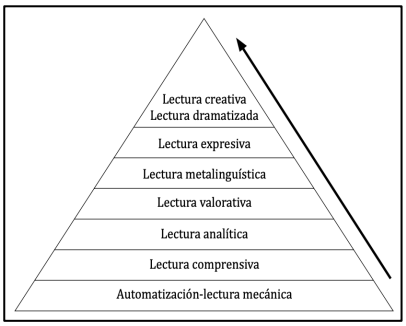


Imagen 2: Los niveles jerárquicos de lectura.
Fuente: https://octaedro.com/wp-content/uploads/2020/06/30810-Lectura-lengua-extranjera.pdf

Una vez que estas bases se han formado, la comprensión lectora se desarrolla en tres momentos que están estrechamente relacionados. Antes de leer, el individuo recurre a sus conocimientos previos, define qué busca lograr con la lectura y se plantea hipótesis sobre lo que probablemente encontrará en el texto. Durante la lectura, ocurren varios procesos al mismo tiempo: se reconocen las palabras, se accede a su significado, se integran las ideas centrales, se generan inferencias y, sobre todo, el lector va monitoreando si está entendiendo o no lo que lee, lo que le permite darse cuenta cuando algo no tiene sentido y corregir el camino. Ya después de leer, el lector evalúa de forma crítica lo que encontró, lo compara con lo que ya sabía y busca la manera de aplicarlo a otras situaciones.

Visto de esta manera, la comprensión lectora es un proceso dinámico y con varias dimensiones que se entrelazan; y en este sentido, Brunet - Negro (1985) proponen un modelo que relaciona los niveles de comprensión con la velocidad de lectura y la finalidad con la que se lee. Según plantean estos autores, ni la profundidad con la que se procesa un texto ni el ritmo con el que se lee son constantes; ambos cambian dependiendo de lo que exige el texto y de lo que el lector realmente busca conseguir. Esta relación entre la intención del lector y las demandas de la tarea se muestra de forma más clara en la Tabla 1.

***Tabla 1**. Los niveles jerárquicos de lectura*

TIPO DE LECTURA	VELOCIDAD POR PALABRAS POR MINUTO (PPM)	% DE COMPRESIÓN
Entretenimiento	Lectura rápida, de atención difusa. En novelas y noticias, **300-350 ppm.** En artículos divulgación, **250 ppm.**	70% - 100%
Consulta o repaso	Velocidad máxima para tener visión global de la situación. Máxima fijeza para detenerse en el dato que interesa. **500 ppm.**	50% - 100%
Estudio	Equilibrio entre velocidad y comprensión. Lectura atenta. **200 ppm**	90% - 100%
Análisis	Velocidad mínima que permita la asimilación y compresión total.	100%

Fuente: https://octaedro.com/wp-content/uploads/2020/06/30810-Lectura-lengua-extranjera.pdf

En el contexto mexicano, la medición de la competencia lectora ha pasado por distintas etapas institucionales, cada una con parámetros, condiciones de aplicación e interpretaciones propias. La prueba ENLACE (Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares), aplicada de manera censal por la Secretaría de Educación Pública entre 2006 y 2013, clasificaba a los estudiantes en cuatro niveles de logro insuficiente, elemental, bueno y excelente con base en exámenes de opción múltiple aplicados anualmente a la totalidad de la matrícula de educación básica. La condición particular de esta prueba fue su vinculación

con incentivos económicos para el magisterio, lo cual, según se ha documentado, generó un fenómeno de inflación artificial de resultados: los planteles y docentes tenían un interés directo en que sus alumnos obtuvieran puntajes altos, lo que restó confiabilidad a la interpretación de los datos y terminó por provocar su cancelación en 2014 (Caracas Sánchez y Ornelas Hernández, 2019).

En su lugar, el entonces Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE) impulsó los EXCALE (Exámenes de la Calidad y el Logro Educativos), cuyos parámetros se basaron en una escala de 200 a 800 puntos con una media de 500, distribuida en cuatro niveles de logro: avanzado (663-800), medio (556-662), básico (455-555) y por debajo del básico (200-454). Posteriormente, con la desaparición del INEE en 2019 y la creación de la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu), surgió PLANEA (Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes), que retomó una escala similar a la de EXCALE de 200 a 800 puntos con media de 500 pero organizada en cuatro niveles de logro con puntos de corte propios: el nivel I (315-441) agrupa a los alumnos con dominio insuficiente; el nivel II (442-567), a quienes tienen un dominio básico; el nivel III (568-659), a quienes alcanzan un dominio satisfactorio; y el nivel IV (660-865), a los estudiantes con dominio sobresaliente.

Las condiciones de aplicación varían según el nivel educativo: en tercero de secundaria la prueba se aplica de manera censal, mientras que en otros grados se recurre a un esquema muestral con representatividad nacional y estatal. En la aplicación de 2017, que evaluó a más de 131 mil alumnos de tercero de secundaria en cerca de 3 400 escuelas, el 33.8 por ciento de los estudiantes se ubicó en el nivel I, el 40 por ciento en el nivel II, el 17.9 por ciento en el nivel III y solo el 8.3 por ciento alcanzó el nivel IV (Caracas Sánchez y Ornelas Hernández, 2019). La interpretación de estos resultados frente a la problemática del rezago lector ha señalado brechas asociadas al género las mujeres obtuvieron en promedio 514 puntos frente a 486 de los hombres, al tipo de escuela las telesecundarias y escuelas comunitarias concentran el mayor porcentaje de alumnos en el nivel y a la condición socioeconómica de las entidades federativas, lo que ha llevado a los propios organismos evaluadores a subrayar que el desempeño lector no depende únicamente de la relación docente-alumno, sino también del entorno familiar, cultural y comunitario del estudiante (INEE, 2017).

En conjunto, estos distintos modos de evaluación con sus procesos específicos de diseño, sus parámetros de calificación, sus condiciones de aplicación y sus formas particulares de interpretar los resultados muestran que no existe un único instrumento capaz de capturar la complejidad de la capacidad lectora. Su valoración integral requiere combinar métodos cuantitativos y cualitativos, adaptados tanto a la edad del lector como al objetivo específico de la evaluación, lo cual condiciona su desempeño académico posterior y su inserción en la vida social y laboral.

Por otra parte, es importante identificar raíces de problemas o dificultades que se encuentran con la lectura como lo indica Vallés (2005) que señala que los malos hábitos, cuando no se atienden a tiempo, no solo afectan el rendimiento académico inmediato, sino que también impactan la autoestima del lector. Quien leen lento, se cansan rápido o no entienden lo que leen, tienden a evitar la lectura siempre que puede, y esa evitación, con el paso de los años, reduce todavía más sus oportunidades de mejorar. Es, en cierto sentido, otro círculo vicioso: se lee mal, por eso no gusta leer, y por no leer no se practica lo suficiente para leer mejor.

Estos malos hábitos explican bastante bien por qué tantas personas tienen problemas para comprender lo que lee, aunque sean capaces de decodificar el texto de manera eficiente. Por eso conviene detectarlos a tiempo y trabajar en corregirlos, ya sea con ejercicios de lectura veloz, ampliando el vocabulario o, sobre todo, aprendiendo a leer con un propósito claro en mente. No se trata de convertirse en un lector rapidísimo de la noche a la mañana, sino de ir soltando, poco a poco, esas costumbres que durante años se creyeron normales sin serlo.

2. Perfil de ingreso al Nivel Superior su relación con la lectura

De acuerdo con el nodo universitario de la Universidad de Guanajuato (2022), el perfil de ingreso se define como “el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que debe reunir un estudiante para demostrar ser un buen aspirante al ingreso a la universidad y para su permanencia en la misma, con el fin de garantizar la conclusión de sus estudios superiores en cualquier licenciatura.”

En este sentido, los conocimientos aluden a los saberes disciplinares y metodológicos mínimos; las habilidades refieren a la capacidad de aplicar dichos saberes en contextos prácticos y de resolución de problemas; las actitudes se vinculan con la disposición hacia el aprendizaje autónomo y colaborativo; y los valores comprenden la ética profesional y el compromiso social. La utilidad de un perfil académico radica en poder identificar, de manera concreta, qué rasgos diferencian a un estudiante con alto potencial de éxito de uno que podría enfrentar mayores dificultades. Para esta investigación es conveniente señalar algunas características generales que un estudiante debe reunir antes de pisar el aula universitaria.

Por otra parte, de acuerdo con Mendieta Delgado y Saénz Calderón (2017) las habilidades académicas “Son aquellas destrezas que abarcan desde la planificación del tiempo disponible 13 para estudiar y hacer las tareas y trabajos, la organización de un horario y las técnicas de estudio que uno emplee. Muchos jóvenes durante la vida escolar no llevan un ritmo constante y organizado de sus estudios, y es por eso por lo que, luego, al iniciar los estudios superiores, se les hace más complicado adaptarse a esta nueva dinámica, en donde de ellos depende el sacar el mejor provecho de las clases y sobre todo del tiempo” (Mendieta Delgado y Saénz Calderón, 2017, p. 12-13).

Por lo que de esta definición se pone el acento en un aspecto clave: la autonomía y la gestión del tiempo como factores diferenciadores entre el estudiante de bachillerato y el de nivel superior. Mientras que en la educación media superior el ritmo suele estar marcado por el docente y el calendario escolar, en la universidad el estudiante se enfrenta a una carga de trabajo que requiere planificación proactiva. Por ello, las habilidades académicas no se reducen al "saber" contenidos, sino al "saber organizarse" para aprender de manera continua y eficiente.

En términos prácticos, un aspirante que aspire a tener éxito en el nivel superior debería ser capaz de: elaborar un horario semanal que contemple tiempos fijos para el estudio; estimar el tiempo real que le toma realizar una tarea y ajustar sus planes en consecuencia; utilizar al menos dos técnicas de estudio (subrayado, mapas conceptuales o preguntas guía) de manera sistemática; y priorizar actividades según su urgencia e importancia, evitando dejar todo para el último momento.

Más allá de la organización del tiempo y las técnicas de estudio, la preparación universitaria exige que el estudiante movilice procesos mentales superiores para comprender, analizar y resolver problemas. Tal como señala Gatti (2005), "las habilidades cognitivas son capacidades que hacen al individuo competente y le permiten interactuar de manera simbólica con su medio ambiente. Estas habilidades forman una estructura fundamental de lo que podría llamarse la competencia cognitiva del ser humano..." (p. 123).

Esta definición resulta pertinente porque la universidad exige al estudiante transformar esa información en conocimiento a través de operaciones mentales cada vez más complejas. Un aspirante que no haya desarrollado estas habilidades cognitivas durante su trayectoria previa difícilmente podrá enfrentar con éxito las exigencias del nivel superior.

Además, estar preparado para ingresar a la universidad implica también saber expresarse con claridad, argumentar y dialogar en contextos académicos. “Las habilidades del lenguaje, consideradas como habilidades comunicativas, son consideradas como aprendizajes básicos para entender la posibilidad de hablar, escuchar, leer y escribir; que nos van a permitir incluirnos en todas las esferas de la comunicación y la sociedad humana” (Aquije, 2026, p. 27).

Esta definición cobra sentido en el contexto universitario pues es, ante todo, una comunidad de comunicación donde el conocimiento se construye y se negocia a través del lenguaje. Un aspirante que no haya desarrollado estas habilidades básicas difícilmente podrá participar plenamente en la vida académica.

En síntesis, las habilidades académicas, cognitivas y comunicativas constituyen el piso mínimo sobre el cual el estudiante podrá construir nuevos aprendizajes. Las primeras le permiten organizarse y gestionar su tiempo; las segundas, comprender y transformar la información; las terceras, expresar y compartir el conocimiento. Ninguna de estas dimensiones es suficiente por sí sola; es la conjunción de éstas lo cual es llamado perfil de ingreso lo que define la preparación del aspirante para enfrentar la Educación Superior.

Desde esta perspectiva, el perfil de ingreso y el éxito académico se articulan de manera bidireccional: un buen perfil de ingreso incrementa las probabilidades de éxito, y el éxito, a su vez, refuerza la permanencia y la motivación del estudiante.

De acuerdo con la información proporcionada por la Dirección de la ENMS de Celaya la tendencia que tienen los estudiantes egresados son elegir carreras relacionadas con las ciencias sociales, salud e ingenierías, áreas que requieren una alta capacidad de análisis, interpretación de información y comprensión de textos especializados. Estas carreras comparten un rasgo común: todas exigen, en mayor o menor medida, habilidades académicas, cognitivas y comunicativas desarrolladas. Esto confirma la importancia de que los estudiantes de la ENMS de Celaya lleguen a la universidad con un perfil de ingreso sólido, capaz de responder a las exigencias de las carreras que han elegido.

En este sentido, el análisis de los perfiles de ingreso de las carreras con mayor demanda revela que todas ellas comparten, en mayor o menor medida, un conjunto de habilidades vinculadas con la lectura, la comprensión y el análisis de información. A continuación, se presenta un desglose de las competencias específicas que cada carrera demanda, seguido de una síntesis de las habilidades comunes que atraviesan todas ellas.

***Tabla 2**. El perfil de ingreso a la Universidad y la lectura*

CARRERA	HABILIDADES RELACIONADAS CON LA LECTURA Y EL ANÁLISIS
DERECHO	Interpretación de textos legales y normativos, argumentación jurídica, análisis crítico de marcos normativos y comprensión de textos especializados (incluyendo en inglés). La carrera exige, además, un manejo óptimo de la expresión oral y escrita, lo que implica no solo leer, sino también producir discursos argumentativos.
MEDICINA	Comprensión de textos científicos (artículos, casos clínicos, investigaciones), análisis de información médica, manejo de vocabulario especializado y razonamiento clínico basado en evidencia. La autorregulación del estudio implica también la capacidad de leer de manera autónoma y sostenida.
INGENIERÍA INDUSTRIAL	Interpretación de manuales técnicos, comprensión de problemas matemáticos aplicados, análisis de sistemas y optimización de procesos. La comunicación clara y el enfoque metodológico requieren leer y comprender instrucciones, diagramas y especificaciones técnicas.
CONTADURÍA	Comprensión de marcos regulatorios y fiscales, interpretación de estados financieros, análisis de documentos contables y manejo de legislación tributaria. La toma de decisiones estratégicas bajo incertidumbre exige leer y analizar información económica y financiera.
INGENIERÍA EN COMUNICACIONES Y ELECTRÓNICA	Interpretación de diagramas eléctricos, mecánicos y computacionales; comprensión de textos científicos y técnicos; manejo de manuales de instrumentación y laboratorio. El alto compromiso con el autoaprendizaje

	implica, necesariamente, la capacidad de leer y comprender textos especializados de manera autónoma.

Fuente. Elaboración propia con datos de las páginas oficiales de la Universidad Nacional Autónoma de México (https://www.unam.mx), la Universidad Autónoma de Querétaro (https://www.uaq.mx), el Instituto Politécnico Nacional (https://www.ipn.mx) y la Universidad de Guanajuato (https://www.ugto.mx).

Estas habilidades, aunque se expresan de manera particular en cada carrera, comparten un rasgo común: todas están mediadas por la lectura. Leer es comprender, interpretar, cuestionar y transformar la información en conocimiento. En este sentido, la lectura es una competencia fundamental que atraviesa todas las disciplinas.

En el caso de Derecho, la lectura es el vehículo para acceder a las leyes, los códigos y la jurisprudencia; implica no solo comprender lo que dice el texto, sino también interpretar su espíritu y aplicarlo a casos concretos. En Medicina, la lectura permite comprender el cuerpo humano, las patologías y los tratamientos a través de textos científicos que exigen un manejo preciso del vocabulario y una comprensión profunda de los mecanismos biológicos. En Ingeniería Industrial, la lectura se orienta hacia la interpretación de problemas, la comprensión de procesos y el análisis de sistemas productivos. En Contaduría, la lectura permite dar sentido a las normas financieras y fiscales, así como interpretar estados contables para la toma de decisiones. En Ingeniería en Comunicaciones y Electrónica, la lectura es la puerta de entrada a los fundamentos teóricos, los manuales técnicos y los diagramas que rigen el funcionamiento de los sistemas.

En todas ellas, el estudiante que ingresa sin una base lectora sólida enfrentará dificultades para comprender los textos de su disciplina, participar en discusiones académicas y producir trabajos escritos con el nivel de profundidad requerido. De esta manera, el análisis de las competencias y habilidades requeridas en el perfil de ingreso de las carreras con mayor demanda confirma que la lectura forma parte central del perfil de ingreso universitario.

3. Resultados sobre el nivel de lectura y comprensión de los estudiantes de la ENMS de Celaya

El lunes 22 de junio se llevó a cabo de manera virtual el taller titulado lectura significativa para el éxito académico, se conectaron 29 estudiantes, cabe señalar que el taller estaba destinado para estudiantes de 4° y 6° semestre, no obstante, en la encuesta de diagnóstico se registraron estudiantes de 15 y 16 años, cuatro de cada una de esas edades que corresponde a 2° semestre. Esto representa significativo ya que la información de la lectura les está llegando con más tiempo a aplicar que los veinte compañeros que también asistieron al taller.



Figura 1. Invitación a participar en el Taller de Lectura.

Fuente: Diseño Propio

Se dividió el taller en cuatro momentos: inducción, introducción, desarrollo y conclusión.

Inducción: Como fue una invitación a asistir al taller por medio de los jefes de grupo y de forma virtual (Imagen 3) no se conocía con anticipación quienes eran los que estaban conectados y en época de vacaciones nos pareció muy importante comenzar con agradecer que estuvieran conectados, agregamos una presentación con el título del taller y el nombre con el correo de quien impartiría el taller, agregando que este taller es parte de un trabajo para el Programa que tiene la Universidad de Guanajuato llamado Veranos de la Ciencia, que el proyecto se trataba sobre la lectura. Les cuestionamos ¿cuáles eran sus expectativas para estar en el Taller? respondieron: "Porque tal vez me ayuden a mejorar mi lectura", "Porque me gusta leer", "Se me hizo interesante el título" y "Porque me invitaron, pero suena interesante".

En el momento de la introducción se compartió el objetivo: "Generar interés y motivación sobre la lectura", enfatizando que esperábamos que pudieran terminar el taller con nuevas herramientas para ser usadas en su lectura y mejorarse como lectores.

Posteriormente, en el desarrollo se abordó la siguiente programación: definición de la lectura, la importancia y sus beneficios, tipos de lectura y lectores. Así también se recomendaron ejercicios que podrían ayudarles a mejorar sus hábitos en la lectura. Se enfatizó que la lectura es una actividad que no es exclusiva de la escuela sino para la vida diaria, cuántas personas en su vida se han metido en una situación jurídica por no haber leído las letras pequeñas de un contrato, o de haber sido víctima de fraude por no haber leído el documento, o hasta tener un accidente o problemas con un aparato electrodoméstico porque no leyó las instrucciones antes de usar por primera vez ese aparato.

Se mencionó que tal vez a ellos les parecía esto ya muy familiar, no obstante, en el mundo se estima que 739 millones de jóvenes y adultos aún carecen de habilidades básicas de lectura y escritura. Además, 4 de cada 10 niños en el mundo no alcanzan un nivel mínimo de comprensión lectora, lo que representa un desafío importante para formar futuros lectores. Según el Módulo sobre Lectura (MOLEC) 2024 del INEGI, el 30.8 % de las personas de 18 años y más declaró no haber leído ningún libro en los últimos 12 meses.

Se aplicó el cuestionario diagnostico para conocer la situación que tienen los estudiantes de la ENMS de Celaya y su lectura. Los informantes son los 29 que participaron en el taller. A continuación se muestra las respuestas al cuestionario compuesto de quince preguntas:

La primera pregunta fue sobre **¿qué edad tienen?** la respuesta fue que 4 estudiantes tienen de 15 años, otros 4 de 16 años, 12 de 17 años y 9 de 18 años. Cabe señalar que la invitación solo se hizo a los grupos de jefes de grupo de los semestres de cuarto y sexto, pero por la edad que se menciona en las respuestas es probable que se hayan integrado estudiantes de segundo grado, lo que ocasiona saber también su opinión referente a sus hábitos en la lectura. A continuación, se puede apreciar los porcentajes de estos rangos de edad.

La segunda interrogante fue sobre su **sexo** a lo que 17 respondieron ser mujer, 8 hombres y 4 prefirieron no responder, lo que crea una muestra heterogénea.

La tercera interrogante ya se centro en datos sobre la lectura se le preguntó **¿Qué habilidades consideras más importante para comprender textos académicos?** 52% mencionó identificar las principales ideas del autor, y en igual de 24% se mencionó analizar y relacionar conceptos y retener información clave.

El cuestionamiento número cuatro es **¿Qué nivel de vocabulario crees que posees actualmente?** 73% mencionó tener nivel medio, 14% alto, 10% dijo bajo y un 3% se ubicó en muy bajo.

La quinta pregunta es clave **¿Cuántas horas dedicas a la lectura semanalmente?** 3% dijo que, de siete a más horas, 7% entre 5 a 7 horas, 38% de 2 a 4 horas y el mayor porcentaje 52% lee menos de dos horas por semana.

La sexta interrogante se enfocó a identificar ¿**Cuántos textos completos (libros, artículos, ensayos) lees en promedio por semana?** 10% mencionó más de 3 textos, 17% ninguno, 28% de 2-3, 45% un texto

ISSN 2395-9797
www.jovenesenlaciencia.ugto.mx

La séptima pregunta consistió en conocer **¿Qué tipo de lectura realizas con mayor frecuencia?** Los informantes dijeron 10% Informativa (noticias, blogs, revistas), 21% Académicas (libros, artículos científicos), 31% Digita (redes sociales, foros, páginas web) y 38% Recreativa (novelas, cuentos, poesías).

El cuestionamiento número 8 es **Después de leer un texto académico, ¿qué tanto recuerdas de la información?** 3% dijo casi todo el contenido, 35% la mayoría de los conceptos, 62% algunas ideas principales y nadie contestó la opción muy poco.

La pregunta 9 es de gran importancia ya que menciona **¿Qué estrategias usas para retener información?** Cabe señalar que se podía elegir más de una opción quedando las respuestas en 10% mencionó que ninguna estrategia, 48% releer varias veces, 38% hacer resúmenes y 66% subraya o toma notas. En datos netos solo tres mencionaron no usar ninguna estrategia lo que significa que cuando se tiene una lectura le requerirá aplicarse más allá de una acción mecánica.

La interrogante número 10 fue sobre su autoevaluación referente a **¿Cómo evalúas tu nivel de comprensión lectora?** 7% dijo Básico (entiendo lo literal), 21% Experto (interpreto y aplico la información), 24% Intermedio (entiendo ideas principales) y 48% contestó Avanzado (Analizo y relaciono conceptos).

La cuestión once pretendió que identificarán la adversidad **¿Cuál es el principal obstáculo que enfrentas al leer?** 7% dijo poco interés en los textos, 7% dificultad para entender el vocabulario, 14% Falta de tiempo y 72% distracciones (redes sociales, ambiente)

La pregunta 12 es muy importante, puesto que los informantes saben por la respuesta de las anteriores preguntas sobre su situación con la lectura ahora **¿Qué estrategia consideras más útil para mejorar tu hábito lector?** 10% dijo Talleres de comprensión lectora, 24% Uso de aplicaciones digitales de lectura, 28% Tener clubes de lectura y 38% Lecturas guiadas por docentes. Sobre esta última estrategia es de rescatar la importancia que tiene el docente como guía en la actividad lectora, reconocida por el estudiante en su proceso de aprender a tener mejores hábitos que le impacten en ser un mejor lector.

La interrogante trece tiene el propósito de identificar que impulsaría para mejorar su lectura, ¿Qué motivación te impulsaría más a leer significativamente? La respuesta también podría ser más de una opción por lo que los informantes dijeron 31% Recomendaciones de compañeros y profesores, 55% Actividades dinámicas y atractivas, 48% Relación con la carrera futura y 41% Reconocimiento académico.

Estas respuestas llegan a ser interesantes ya que denotan la vinculación que ven en la lectura, como sus efectos que le causarían al mejorarla y apropiarse más de ella. Dándole un lugar de crecimiento en lo académico y en lo profesional.

La penúltima pregunta fue ver la transversalidad de la lectura en sus evaluaciones **¿Qué nivel de dificultad tienes para comprender las instrucciones de los exámenes?** 24% señaló ser Expertos (interpretar y aplicar la información) 28% dijo estar intermedio (entiende ideas principales) mientras que un 48% mencionó encontrarse en Avanzado (analiza y relaciona los conceptos).

Y la última cuestión fue sobre **¿Qué estrategias sugieres que se puedan implementar en la ENMS de Celaya para que el estudiantado tenga mejor nivel y comprensión lectora?** La estructura de las respuestas fue abierta, esperando se explayarán en sus propuestas. A continuación, se enlistas las respuestas proporcionadas:

1. Realizar actividades que obliguen al estudiante a ir más allá de una lectura comprensiva si no que se analice, debata información, que se enseñe a interpretar los datos y a leer diferentes formatos como gráficos, carteles, ensayos, noticias. Que se les enseñe a comprender los estilos y técnicas de redacción. Y principalmente no solo en su idioma sino también en una lengua extranjera que les proporcione una ventaja competitiva.
2. Leer un libro al mes de la que quieran
3. Lecturas guiadas con docentes durante clases
4. Abrir un club de lectura en el que semanalmente los estudiantes compartan sus avances en el libro
5. Si

6. Que desde primero pongan a leer 3 libros al semestre y entregar evidencias como ensayos y que los libros que se les dejen sean de interés y para fortalecerlos como personas
7. Un taller
8. Mayor enfoque en las estrategias que realmente son buenas, no solo subrayar sino analizar profundamente el texto y como las palabras van dando el significado
9. 15 minutos de lectura diarios para maestros y alumnos, cuidando de manera extrema que no haya distracciones como teléfonos y sancionar a quien los use en ese tiempo
10. Realizar actividades de lectura en conjunto, es decir, que un grupo lea el mismo libro y comparta sus opiniones.
11. Que lo hagan mas dinamico
12. dejarles como actividad leer un libro que les llame la atención y los inspire a leer más
13. fomentar la lectura no de forma obligatoria o señalarla como algo difícil o de intelectuales, hacerla atractiva a todos y no darle tanta "importancia", que el leer sea puramente recreativo y por bien propio, no para llenar de información, así se empieza el criterio
14. Círculos de lectura dinámicos
15. Textos más llamativos y con lenguaje más simple de entender
16. . …..
17. Empezar a fomentar la lectura con un libro que sea del agrado del estudiante y dedicar al menos una hora a la semana en leer.
18. Lectura corta, frecuente y relacionada con cada área de interés. Aplicar técnicas de lectura antes, durante y después del texto.
19. Fomentar el interés en alumnos
20. Hacer actividades de lectura no obligatorias q sean dinámicas
21. Fomentar está lectura con actividades llamativas
22. Implementar tareas en las que es necesario leer pero con un plazo de tiempo considerable
23. Expandir los géneros literarios y presentar a los alumnos los nuevos libros presencialmente o por medio de redes sociales.
24. Fomentar más el uso de libros físicos en lugar del uso de internet o la IA
25. Más propuestas o actividades atractivas para los alumnos con ayuda academica
26. no lo sé
27. Organizar talleres de lectura, como los talleres artísticos. De esta forma es más atractivo para la comunidad estudiantil. También se pueden organizar pequeños espacios para convivir mientras se lee algo, como si fuera un "Café literario", tal vez al aire libre, en donde los estudiantes puedan hablar libremente de sus lecturas favoritas, hacer recomendaciones y analizar juntos los textos.
28. Subrayado
29. Ferias de libros, concursos de lectura (con mejor difusión y de temas que interesen, el semestre pasado hubo uno pero era de un texto de biología, me parece, poca gente se hubiera metido y el único lugar donde se anunció fue el correo, que nadie lee), añadiendo más novelas a las bibliotecas (en Sauz está muy deficiente la biblioteca y en centro hay pocos clásicos), que en semestres bajos (1-3) las actividades sean más del estilo "una lectura a tu gusto" que decirles un libro en concreto, ya que obligar a leer crea un rechazo instintivo a la lectura.

4. Propuesta de estrategias de fomento de lectura significativa

1. **Implementar clubes de lectura** con participación voluntaria de estudiantes y docentes, donde se promueva el intercambio de opiniones, análisis y críticas sobre obras seleccionadas de manera colectiva o individual. Estos espacios tendrían como finalidad fomentar el interés por la lectura, enriquecer la comprensión a partir del diálogo y el contraste de perspectivas, así como fortalecer la convivencia y el vínculo académico entre profesores y alumnos. Como complemento, se propone que los participantes difundan los aprendizajes y reflexiones obtenidos mediante productos dirigidos a la comunidad estudiantil, tales como carteles, cápsulas informativas, videos para redes sociales, podcast, reseñas o artículos en una revista escolar, ponencias en auditorios, etc. Además de incentivar la cultura lectora, estas actividades podrían ser reconocidas como parte del servicio social.

2. **Realizar ferias del libro internas** donde se intercambien, vendan o donen libros, y se hagan actividades de conocimiento de literatura clásica, conocimiento universal, y de diferentes ramas que imparte la universidad (ciencias exactas, humanidades, ingenierías, arquitectura, artes, etc).
3. **Realizar una planeación con las 6 tutorías semestrales y orientación vocacional** para encaminar las lecturas de los estudiantes a su futura área profesional. Estableciendo actividades donde apliquen técnicas lectoras y de aprendizaje para su preparación al nivel medio superior.
4. **Actitud docente**. En este caso los docentes, deben ser lectores, personas que sepan comunicar el entusiasmo que no vean su quehacer como un acto de imposición como señala Felipe Garrido "…quien no desee sermonear, acepte y sepa que en el porvenir de la lectura una de las mejores imágenes posibles es la de la libertad del lector engendrada, sintomáticamente, por el disfrute azaroso, indisciplinado y desordenado de la lectura."
5. **Implementar investigaciones sobre la lectura en el estudiantado**. Para conocer sus defectos que permanecen en el campo de la lectura, se debe medir primero su velocidad y capacidad. Se pueden utilizar varias pruebas para estimar no sólo la rapidez y valorar la capacidad mecánica que acompaña la lectura.
6. **Programas especiales extracurriculares.** El deseo por fomentar la lectura debe poner en práctica la creatividad a través programas especiales extracurriculares como festivales comunitarios de la lectura, Ferias comunitarias del libro, exposiciones bibliográficas itinerantes, capacitación especial capacitación especial sobre estrategias de fomento a la lectura al personal bibliotecario de las instituciones educativas. Buscar patrocinio de bibliotecas públicas. Visitas escolares guiadas a las bibliotecas del Municipio y organismos gubernamentales y no gubernamentales. Estableciendo un día Universitario de la Lectura, también extenderlo en el Municipio, involucrar al Cabildo Municipal en estos programas. Evaluación y seguimiento continuo y permanente del Programa de Lectura en los medios de difusión con que cuenta su escuela.

CONCLUSIÓN:

La lectura es una habilidad esencial para el desarrollo personal y académico, que necesita de la práctica continua y del desarrollo gradual de diferentes capacidades para ser fortalecida.

Además de ser la base para el aprendizaje de cualquier disciplina, favorece el pensamiento crítico, la autonomía y la creación de conocimientos relevantes. Sin embargo, si los alumnos no aprenden a emplear estrategias de lectura adecuadas con el tipo de texto que están enfrentando y con sus objetivos, simplemente promover el hábito lector no asegura un aprendizaje profundo. En este sentido, las instituciones educativas deben crear espacios donde la lectura tenga un propósito claro y significativo, pero también impulsar iniciativas que despierten el interés y la motivación de los estudiantes; ya que cuando la lectura deja de percibirse como una obligación académica y se convierte en una experiencia cercana, útil y enriquecedora, es más probable que se consolide como un hábito permanente.

Una recomendación importante es que los programas de lectura deben de ser realizados por especialistas en la materia, partiendo de un diagnóstico previo e identificación de los docentes competentes en ello.

Como se puede detectar con estas actividades extracurriculares de fomento a la lectura, es necesario involucrar a todos los actores sociales en la lectura y el amor por el libro de una manera convincente y no de coerción, promocionando la lectura de una manera amena, no rutinaria, diversa, divertida y por lo tanto provechosa significativamente en toda la comunidad. "Si se quiere crecer, evolucionar y mejorar como sociedad, no se puede ignorar que el libro es un elemento fundamental."

En fin, todas las estrategias que se lleven a cabo deben tener como objetivo primordial la lectura significativa y debe servir en última instancia para ayudar a toda la comunidad educativa a ampliar su conocimiento sobre la lectura y sus beneficios, a razonar, a comunicarse, a relacionarse y a comprender a otros, a ser más creativos y a disfrutar con el mundo mágico de las palabras y de los textos. Posiblemente, de esa forma, los profesores y alumnos compartirán la convicción de que una buena parte de la vida del aprendizaje y de la felicidad se encuentra en los libros.

Referencias

Aquije Martinez, C. H. (2026). Habilidades comunicativas y aprendizaje cooperativo en estudiantes del Instituto de Educación Superior Pedagógico Privado Auguste Renoir. Puente Piedra. Lima Metropolitana (Tesis de maestría, Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle).

Calderón, K. A. (2003). Los procesos metacognitivos: la metacomprensión y la actividad de la lectura. Actividades Investigativas en Educación, 3(2), 1-17.

Cámara de Diputados. (2020). Dictamen de la Comisión de Educación (CE-72-IXE-VOTACION21-271020). https://www5.diputados.gob.mx/index.php/esl/content/download/177713/878650/file/CE-72-IXE-VOTACION21-271020.pdf

Caracas Sánchez, B. P., & Ornelas Hernández, M. (2019). La evaluación de la comprensión lectora en México. El caso de las pruebas EXCALE, PLANEA y PISA. Perfiles Educativos, 41(164), 8-27. https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2019.164.59087

Cassany, D. (2006). Tras las líneas: sobre la lectura contemporánea. Anagrama.

Condemarín, M. (2001). El poder de leer. Ministerio de Educación de Chile.

Cuetos, F. (1990). Psicología de la lectura. Editorial Escuela Española.

Cuetos, F., Rodríguez, B., Ruano, E., & Arribas, D. (2007). PROLEC-R: Batería de Evaluación de los Procesos Lectores, Revisada. TEA Ediciones.

Espinoza, H. M., & Ramírez Chávez, M. A. (2024). Comprensión Lectora y Aprendizaje Significativo en los Estudiantes de Educación Básica Superior. Estudios y Perspectiva Revista Científica y Académica, 4(1), 168-193.

Fonseca, L. E., Gottheil, B., Aldrey, A., Pujals, M., & Lagomarsino, I. (2009). El reconocimiento de palabras como prerrequisito de la comprensión lectora. [Resumen de conferencia]. Facultad de Psicología, Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/17312

Forero, María Teresa (2005) Cómo leer velozmente y recordar mejor. La lectura y memorización rápida. Uruguay, Montevideo.

Garrido, Felipe (2004). Para leerte Mejor. “Mecanismos de la lectura y de la formación de los lectores”. Edit. Planeta. México.

Gatti, B. A. (2005). Habilidades cognitivas y competencias sociales (M. E. Rodríguez Luna, trad.). Enunciación, 10(1), 123-132. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=722679800017

Goodman, K. S. (1986). El proceso de lectura: Consideraciones a través de las lenguas y del desarrollo. México: Fondo de Cultura Económica

Gutiérrez Valencia, A., & Montes de Oca García, R. (2004). La importancia de la lectura y su problemática. Recuperado de https://rieoei.org/RIE/article/download/3265/3980/

INEE. (2017). Informe de resultados. PLANEA 2015. Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación.

INEGI (2020) Censo de Población y vivienda 2020. Recuperado de https://www.gob.mx/inea/documentos/resultados-del-censo-de-poblacion-y-vivienda-2020-inegi

INEGI (2024) Comunicado de prensa número 235/24 23 de abril de 2024. Recuperado de

https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/boletines/2024/molec/molec2024.pdf

Instituto Politécnico Nacional. (s.f.). Perfil de ingreso. https://www.ipn.mx

King, S. (2025, 27 de marzo). Literacy is every subject. Iowa Reading Research Center. The University of Iowa. https://irrc.education.uiowa.edu/blog/2025/03/literacy-every-subject

Mendieta Delgado, D. E., y Saénz Calderón, D. R. (2017). Habilidades académicas y estilos de aprendizajes en estudiantes de la Institución Educativa "Mariano Dámaso Beraún" – Amarilis - 2016 [Tesis de pregrado, Universidad Nacional Hermilio Valdizán]. Repositorio Institucional UNHEVAL. https://hdl.handle.net/20.500.13080/2725

OCDE. (2019). PISA 2018 Assessment and Analytical Framework. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/b25efab8-en

OCDE. (2023). México – Resultados de PISA 2022. Recuperado de https://gpseducation.oecd.org/CountryProfile?primaryCountry=MEX&topic=PI

Pereda, C. (1990). Tipos de lectura, tipos de texto. Diánoia, 36(36), 189-200.

Ruiz de Zarobe, Y., & Ruiz de Zarobe, L. (2019). La compleja y rica relación entre el texto y el tipo de lectura. En M. L. Rodríguez, La lectura en lengua extranjera (pp. 32-100). Octaedro.

Secretaria de Economía de México. (s.f.). Plataforma de datos. Secretaría de Economía. Recuperado el 19 de julio de 2026, de https://www.economia.gob.mx/datamexico/

Smith, F. (1997). Comprensión de lectura: análisis psicolingüístico de la lectura y su aprendizaje. Trillas

Solé, I. (2012). Competencia lectora y aprendizaje. Revista Iberoamericana de Educación, 59(1), 43-61.

UNESCO (2020). Informe sobre la Educación en el Mundo 2020. Madrid:UNESCO: Santillana, 2020. Recuperado de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000374817

Universidad Autónoma de Querétaro. (s.f.). Perfil de ingreso. https://www.uaq.mx

Universidad de Guanajuato. (s.f.). Perfil de ingreso. https://www.ugto.mx

Universidad de Guanajuato. (2008). Estatuto Académico de la Universidad de Guanajuato. Recuperado de https://www.ugto.mx/images/pdf/normatividad/estatuto-academico-universidad-guanajuato.pdf

Universidad de Guanajuato. (2021). Clase digital 3. Perfil de ingreso al nivel superior y sus programas de estudio. Recursos Educativos Abiertos. https://blogs.ugto.mx/rea/clase-digital-3-perfil-de-ingreso-al-nivel-superior-y-sus-programas-de-estudio/

Universidad de Guanajuato. (2022, 6 de julio). Clase digital 3. Perfil de ingreso al Nivel Superior y sus programas de estudio. Recursos Educativos Abiertos. https://blogs.ugto.mx/rea/clase-digital-3-perfil-de-ingreso-al-nivel-superior-y-sus-programas-de-estudio/

Universidad Nacional Autónoma de México. (s.f.). Perfil de ingreso. https://www.unam.mx

Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle. (s.f.). Identidad institucional: Símbolos de la UNE. Portal institucional de la UNE. https://www.une.edu.pe/

Vallés Arándiga, A. (2005). Comprensión lectora y procesos psicológicos. Universidad de Alicante.